

TIPOS DEL ROMANICO BURGALÉS

Tema en verdad sugestivo es el arte románico en la comarca burgalesa y cuyo esquema voy a intentar exponer aquí, determinando sus tipos.

He de partir para ello de lo dicho por D. Manuel Gómez-Moreno en una conferencia que por mala fortuna quedó inédita. Dijo en ella el docto académico, que aquí hubo dos focos espontáneos en los comienzos del románico; uno en la torre de Cardaña, sin par en barbarismo, y cuyo arte quedó allí localizado, y Silos, también bárbaro, pero que tuvo bastante extensión. Dicha influencia silense abarca un radio muy considerable, puesto que además de extenderse por Castilla, llega hasta la montaña santanderina y Alava. Por ello la tan debatida cronología del Claustro de Silos, quizá halle camino para su aclaración en la búsqueda de las fechas en estas iglesias, aunque hasta ahora las pocas conocidas, nos dan una data correspondiente al último tercio del siglo XII.

Escasísimos son los monumentos y restos de los mismos que podemos encuadrar dentro de la undécima centuria, ya que se reducen a la torre de Cardaña (1040 1060 ?), los capiteles sueltos de la Catedral de Alfonso VI, fechados por Gómez-Moreno entre 1070 y 1080, quizá la ermita de Santa Cruz de Juarros, la cabecera de San Quirce, el ábside de Arlanza y la puerta de las Vírgenes en Silos, ya hacia el año 1100.

Entrado ya el siglo XII llega el mayor esplendor del arte románico burgalés, y dejando aparte los monasterios encuadrados en las normas constructivas de sus órdenes, con sus iglesias y ábsides semicirculares, los benedictinos y los del Cister que introducen en varios los cuadrados, hemos de fijar nuestra atención en la parroquia rural, construída casi siempre por artífices segundones, que tomaban de los monasterios estructuras y motivos decorativos, añadiendo a éstos alguno de su peculiar capricho. Quizá ellos conociesen también las grandes catedrales románicas, como Jaca y Santiago, ¿y por qué no, alguna extranjera?

Pero su orientación personal se hallaba impregnada de arabismo, como fruto de su constante convivencia con ellos.

Al hacer referencia a estas influencias me sugiere preguntar ¿es que los judíos, entonces aquí numerosos, ricos y algunos sabios, no dejaron huellas en nuestro arte románico? o ¿es que el aportado por ellos, tan orientales, se funde con lo árabe? Estimo que para aclarar tal extremo es preciso un minucioso estudio que nos depare su desglose.

Volvamos, pues, a la parroquia, como raíz espiritual de la Castilla de aquel entonces y que tuvo un resurgimiento espontáneo en el mencionado siglo XII, debido sin duda éste a la concesión de los fueros municipales por Alfonso VII.

Recorriendo estos pueblos castellanos se halla en ellos, incrustados en sus muros, a falta de un templo primitivo de aquella época, por haber sido reedificado de nuevo, vestigios del anterior.

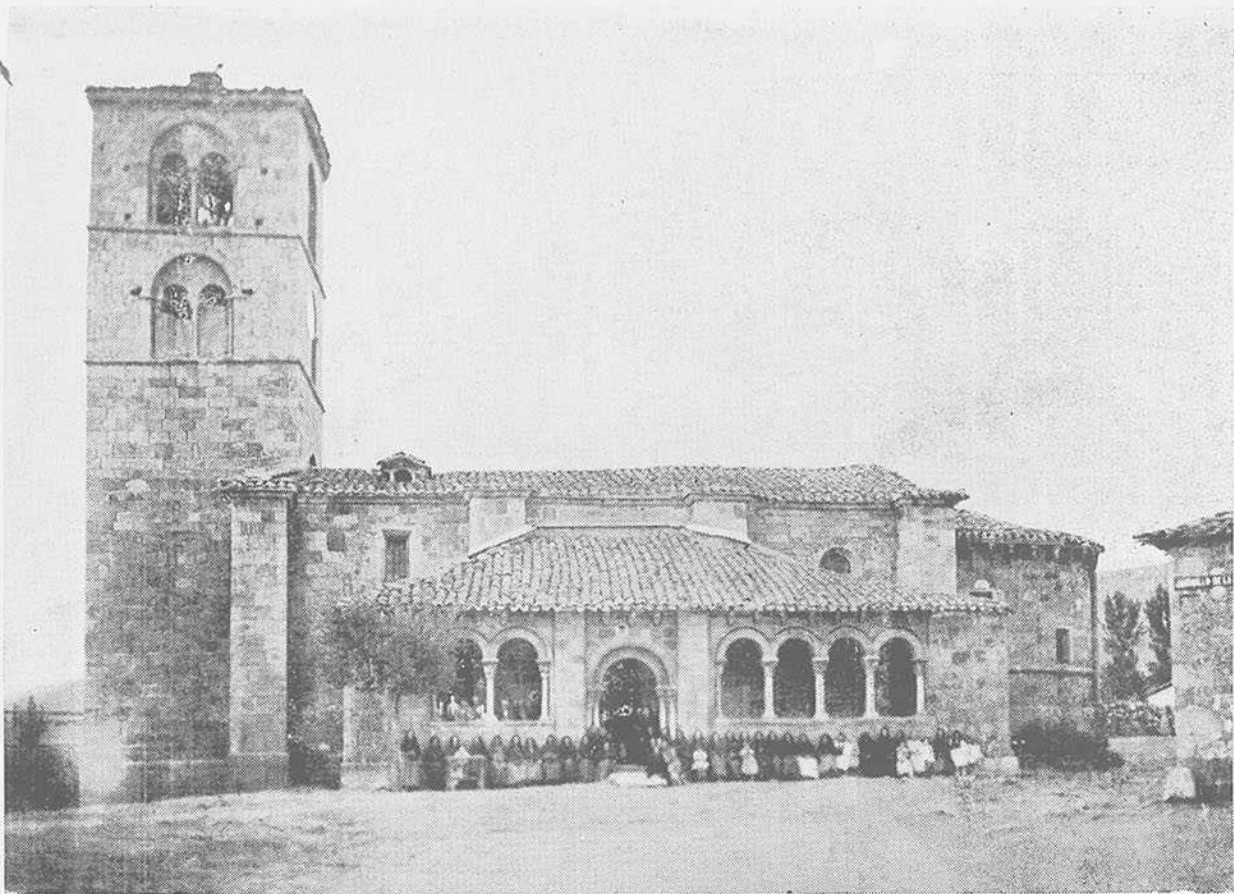
Dos son los tipos preponderantes de templos, pero con gran ventaja de difusión del segundo sobre el primero. Este, es de una sola nave con galería porticada y torre a los pies, tomada de las iglesias sorianas y segovianas, a cuya cabeza van las de San Esteban de Gormaz, probablemente del siglo XI, y que aquí se extiende por el macizo montañoso de la Demanda y sus estribaciones, sin bajar plenamente a la llanura, pero llega como cabo suelto hasta Rebolledo de la Torre, con pórtico hecho por Juan de Piasca y fechado en 1195, obra tardía pero genial y fina, en contraposición a lo rudimentario de la labra que presentan las del grupo de la Demanda.

El segundo tipo es también de una sola nave, pero sin pórtico, y lleva la torre en el lugar del crucero, ya que no lo tienen y sólo en rarísimos casos, está iniciada.

Prototipo de esta serie es San Pedro de Tejada, en Valdivieiso, por lo bien equilibrada que está su estructura con sillares de caliza franca en sus bajos y la toba en la bóvedas, y la torre combinada en ésta con la caliza en toda su ornamentación, siendo su conjunto de elegantes proporciones.

A ella le sigue en calidad la Abadía de Sedano, hecha en 1188, época en que se construía también el pórtico de la Gloria en Santiago de Compostela, y que tiene, asimismo, suntuosa portada, con el Pantocrator, los músicos y los ancianos de Apocalipsis al gusto en boga en aquellos días, motivos ornamentales trasegados entonces por la vía santiaguesa.

Otra iglesia interesante por la originalidad de su torre, es la del Almiñé, y otras por su ornamentación, como Abajas y Gredilla de Sedano, etc. Un poco posterior es Santa María del Valle, de Monasterio



Núm. 4. — VIZCAINOS. - Iglesia románica.

(Corresponde al artículo del Sr. Monteverde)



Núm. 5.º— TEJADA. - Priorato de Oña.

(Corresponde al artículo del Sr. Monteverde)

de Rodilla, fina su labra, con portada sencilla que debió tener tímpano y que ofrece la particularidad de que sus altares laterales, bajo baldaquinos, están orientados como el central.

En esta serie es donde se acentúa más la influencia silense en su decoración y ella nos da también a conocer algunos nombres de artífices, como la portada de Soto de Bureba, donde aparecen los nombres de Petrus de Ega y Joanes Michael, fechada en la era de 1213 (Año de 1175).

Este tipo de templo fué adoptado también para algunas colegiatas y prioratos.

Hay igualmente otro de este tipo, de una sola nave, sin pórtico ni torre, que en varios casos lleva espadaña sobre el arco toral, como en San Facundo, en Los Barrios de Bureba, fechada en la era de 1228 (año 1190), y otras, sin ella, como en Santibáñez de Esgueva.

Una planta original es la de San Pantaleón de Losa, de dos naves en ángulo con cúpula y espadaña y a la que sirve de fuste en su portada una figura humana. Su consagración fué hecha por el obispo de Burgos D. García, en la era de 1245 (año 1207).

Creo dejar someramente reseñadas en estas líneas las características románicas generales de esta provincia, labor que requiere en sí ser hecha con más extensión, dando monografía detallada de cada monumento, del mismo modo que ha quedado ya hecho el románico en Guadalajara, Soria y Segovia, etc.

JOSE LUIS MONTEVERDE